

Juan Gelman

sé

El mar que nos separa
 de la vida a la vida es
 este aire delgado
 donde la boca que no se oye
 se vuelve tierra.

Es tan difícil poseer la noche
 sola de vos. La unión/
 en la que el todavía es alma/
 conoce el dominio del soplo
 que va de amor a amor y canta
 lo que sabe cantar.

Los que calumnian a la vida no tienen
 la pasión del temor/el humilde
 furor robado a la tiniebla
 que cubre los manteles donde
 comemos la sopa del tiempo.

Fortaleza del cuello reclinado
 sobre los desgarrones de uno mismo.

Vigilan a la noche que duerme
 porque tiene derecho a negar.

JUAN GELMAN (Buenos Aires, 1930) es sin duda uno de los grandes de la poesía mundial. Su temprana vocación le llevó a abandonar sus estudios de química, tras lo cual ejerció diversos oficios antes de encontrar acomodo como periodista: durante años fue redactor de *Nuestra Palabra*, colaboró en el diario comunista *La Hora* y fue corresponsal de la agencia china Xin Hua.

Infatigable luchador por la libertad y la justicia, vivió trece años en el exilio, empujado fuera de su país por la dictadura militar que le arrebató a su hijo y a su nuera, y a una nieta a la que la junta militar entregó a un jefe de policía de Uruguay, y a la que el poeta buscó sin descanso hasta hallarla por fin hace poco más de siete años. Durante sus trece años de exilio vivió en Roma, Madrid, Managua, París, Nueva York y México, y alternó su actividad política contra la dictadura militar con trabajos de traducción para la UNESCO, mientras seguía escribiendo su poesía, siempre necesaria.

Desde su primer libro, *Violín y otras cuestiones* (1956), recibió los elogios de la crítica. Despues vendrían *El juego en que andamos* (1959), *Velorio del solo* (1961) o *Gotán* (1962) –con el que se produciría la ruptura con el grupo literario El pan duro, del que había sido fundador– y, más tarde, *Cólera buey* (1965), *Los poemas de Sidney West* (1969), *Fábulas* (1971) y *Relaciones* (1973). Ya en el exilio Gelman escribió *Hechos y relaciones* (1980), *Sí dulcemente* (1980), *Citas y comentarios* (1982), *Hacia el Sur* (1982), *Com/posiciones* (1986), *Interrupciones 1* (1986), *Interrupciones 2* (1988), *Anunciaciões* (1988) y *Carta a mi madre* (1989). Finalizado el exilio, durante los noventa Gelman continuó su lucha por la memoria histórica y la justicia, mientras seguía publicando poesía –*Salarios del impío* (1993), *Dibaxu* (1995), *Incompletamente* (1997)– y hacía sus primeras incursiones en la prosa, más allá de sus artículos de prensa. Con el nuevo siglo, Gelman ha publicado *Valer la pena* (2001), escrito a raíz del reencuentro con su nieta, *País que fue será* (2004), el libro en prosa *Miradas* (2006) y el volumen de poesía *Mundar* (2007), el último por el momento.

En la actualidad sigue escribiendo en prensa –colabora habitualmente en el diario argentino *Página/12*–, vive en México, y acumula premios, como el último Cervantes. *Minerva* publica «Sé», uno de sus poemas inéditos.